

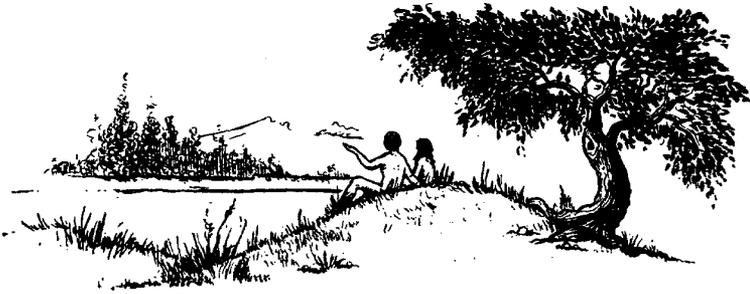
Lección 9

El acto de ministrar

Hay una historia de un emperador que quería descubrir qué lenguaje hablaban Adán y Eva. Para hacer un experimento separó a varios bebés recién nacidos. Dio órdenes estrictas de que nadie hablara una sola palabra en la presencia de los pequeñitos. Pensó que haciendo tal cosa los nenes aprenderían a hablar un lenguaje enteramente de ellos. Y el emperador concluyó que ese sería el mismo lenguaje de Adán y Eva. Desde luego que el experimento falló pues los niñitos murieron por falta de comunicación.

El hombre nació para comunicarse. Fue hecho para comunicarse con su prójimo y con Dios. El pueblo de Dios tiene una responsabilidad de comunicar el evangelio de Cristo. La vida de la iglesia es compartir a Cristo. La vida del mundo depende de que oiga las buenas nuevas. Sin esta comunicación el mundo perecerá.

En esta lección queremos hablar del acto de ministrar—el acto de comunicación del evangelio. Esta comunicación se hace en tres maneras: hablando, compartiendo y sirviendo. Al estudiar esta lección, piense en la parte que a usted le toca para implementar este ministerio triple de la iglesia de Jesucristo.



bosquejo de la lección

Cristo, nuestro modelo
Proclamamos el mensaje
Compartimos mediante el ejemplo
Servimos con amor

objetivos de la lección

Cuando usted haya terminado esta lección debería poder:

- Describir el triple acto del ministerio tal como es ilustrado en la vida de Cristo.
- Entender maneras prácticas en las que usted puede estar involucrado en el ministerio de la iglesia al mundo.
- Reconocer posibilidades de ministerio en su propia iglesia local.

actividades para el aprendizaje

1. Estudie la lección de acuerdo al procedimiento de la lección 1. No deje de leer todos los pasajes bíblicos dados en la lección y de contestar todas las preguntas para estudio. Compruebe su respuesta a cada pregunta después de haber escrito la respuesta.
2. Haga el autoexamen al final de la lección y compruebe sus respuestas.

palabras claves

comunicar
diácono

heraldo
hospitalario

proclamar

desarrollo de la lección

CRISTO, NUESTRO MODELO

Objetivo 1. *Reconocer las metas de Jesús al comunicar el evangelio.*

La comunicación fructífera del evangelio es el propósito de todo ministerio. El acto del ministerio principia precisamente cuando el creyente principia a comunicar el evangelio.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:13-14).

Comunicar el evangelio no es sencillamente repetir cierta información. Para que la comunicación sea fructífera, el evangelio debe hablarles al corazón de los seres humanos—debe ser aplicado a su vida.

Jesús habló al corazón de la gente. Ya hemos estudiado las palabras de su primer discurso público. Leamos otra vez Lucas 4:18. Estas palabras, que se basan en Isaías 61:1-2 nos enseñan lo que Jesús creía que su ministerio era:

1. *Predicar el evangelio a los pobres.* El mensaje de Jesús era para el bienestar del alma—los pobres en espíritu—tanto como para los que eran pobres física y mentalmente. El se interesaba en toda la persona.

2. *Proclamar libertad a los cautivos.* El hombre es un cautivo del pecado. Es también un cautivo de su propia condición que ha resultado de una vida de pecado. Los cautivos necesitan ser puestos en libertad. Cristo vino a poner a los hombres en libertad, a fin de que pudieran ser todo lo que Dios quiso que fuesen. El hace posible que los humanos tengan una

vida rica y completa. Jesús dijo: “He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

3. *Sanar a los quebrantados de corazón.* Jesús está interesado en el sufrimiento de los seres humanos y en sus necesidades. La redención ofrece la solución de todo aquello que impide que el hombre tenga una vida plena, sea que el problema se trate de un problema emotivo, o de conflictos con otras personas, o del dolor o del sufrimiento.

4. *Regresarles la vista a los ciegos.* Esto puede referirse tanto a la sanidad espiritual como a la sanidad física. El evangelio puede ser aplicado a todas las áreas de la vida de un hombre.



Jesús quería redimir a toda la persona. El estaba interesado en el bienestar físico y emotivo del hombre tanto como en sus necesidades espirituales.

1 Lea Isaías 53:5. ¿Qué nos enseña esta Escritura en cuanto a lo que estuvo incluido en el acto redentor de Cristo en la cruz?

.....

Lo que Cristo quería hacer al comunicar el evangelio era que sus oyentes fuesen hechos “completos” o restaurados a su plenitud en El. En Mateo 5:48 el Señor dijo: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Jesús usó la misma palabra cuando le dijo al joven rico: “Si quieres ser perfecto [completo], anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” (Mateo 19:21).

El estar completo es hacer lo correcto. También significa el alcanzar la madurez o la plenitud. Esta es la meta del evangelio—que todos los hombres lleguen a la madurez en Cristo. Cristo vino a destruir las obras del pecado a fin de que pudiéramos estar completos en El. Mediante sus acciones, mediante su ejemplo de una vida santa, y merced a sus acciones de ministerio servicial, El trató por todos los medios de librar a los hombres del pecado y de sus efectos. Su muerte en la cruz y su resurrección fueron las señales finales de la victoria sobre el pecado. El comunicó las buenas nuevas mediante su mismísima vida. ¡Estas son las buenas nuevas que la iglesia ahora le comunica al mundo!

2 ¿Cuáles de las siguientes declaraciones explican la meta de Jesús al comunicar las buenas nuevas?

- a** El estaba interesado sólo en la condición espiritual del hombre.
- b** El sabía que era importante ministrar a las necesidades físicas y emotivas del hombre tanto como a sus necesidades espirituales.
- c** El le habló al corazón del hombre a través de su propio ejemplo y su interés, tanto como lo hizo con palabras.
- d** Su ministerio fue principalmente entre aquellos que no tenían problemas ni enfermedades o angustias.
- e** El quería que todos los hombres fuesen personas completas o enteras, espiritual, física y emotivamente.

PROCLAMAMOS EL MENSAJE

La Palabra hablada

Objetivo 2. *Describir las maneras en las que el evangelio es comunicado a través de la palabra hablada.*

Los hombres que deciden conquistar naciones generalmente lo hacen con grandes ejércitos y poderosas maquinarias de guerra. La meta de Cristo era conquistar el mundo y traer a todas las naciones bajo sus pies. Pero El no envía hombres armados con espadas relampagueantes o equipados con cañones atronadores, sino meramente con el poder de la palabra.

Nosotros somos enviados como heraldos del evangelio. Un *heraldo* es una persona que proclama un mensaje. Tal vez lo declare a una sola persona, o a un grupo de personas, en público o a solas, pero el heraldo es siempre alguien que trae un mensaje de su maestro y señor.



**BUENAS
NUEVAS**

Una característica sobresaliente de un heraldo es su autoridad. El no habla en su propio nombre, sino en el nombre de quien le ha enviado. Su autoridad no está sólo en sus palabras, sino en su capacidad de actuar en el nombre de quien le ha enviado.

Los hombres a quienes Cristo envió fueron fieles y hablaron con la autoridad que El les había dado. Regresaron llenos de gozo, y dijeron: “Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre” (Lucas 10:17).

Hoy Cristo sigue llamando a hombres y a mujeres para que se vuelvan heraldos de la verdad de Dios. El poder de los creyentes del Nuevo Testamento dependió de la importancia de la verdad que declaraban. ¿Cuál era esa verdad?

1. El amor de Dios ha sido revelado al hombre.
2. Dios ha provisto para el hombre salvación del pecado.
3. La salvación del pecado es posible sólo mediante la muerte de Jesús.

Veamos algunas de las maneras en las que el evangelio es comunicado mediante la palabra hablada.

La predicación y la enseñanza. La Gran Comisión es un mandato a predicar y a enseñar. Hay muchos otros pasajes de la Biblia acerca de la importancia de ser heraldos de las buenas

nuevas en esas dos formas. Los siguientes pasajes recalcan el valor de predicar y de enseñar:

1. La fidelidad se requiere de los que han sido instruidos a predicar la Palabra (2 Timoteo 4:2).
2. El Señor ha escogido que por la locura de la predicación los hombres sean salvos (1 Corintios 1:21).
3. Es mediante la predicación que la Palabra de Dios ha sido revelada (Tito 1:3).
4. Hay un tremendo poder en la Palabra de Dios cuando es proclamada, sea desde un púlpito o en cualquier otra forma. La Palabra tiene poder para salvar (Santiago 1:21).
5. La Palabra ayuda a los cristianos recién convertidos a crecer (1 Pedro 2:2).
6. Los discípulos siguieron el ejemplo de Cristo y predicaron y enseñaron (Hechos 5:42).
7. El ministerio del apóstol Pablo incluyó tanto la predicación como la enseñanza (Colosenses 1:28).

La predicación trae a hombres y mujeres al reino de Dios, y la enseñanza los conserva y los confirma. Nuestra responsabilidad incluye no sólo la predicación y la enseñanza, sino también recibir la predicación y la enseñanza de tal modo que nosotros también seamos edificados y fortalecidos por la Palabra de Dios.

Los enemigos del evangelio les advirtieron a Pedro y Juan que no hablaran ni enseñaran palabra alguna en el nombre de Jesús. Su contestación fue: “No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:20). Si nosotros hemos sido redimidos por el sacrificio de Jesús y si hemos experimentado su amor en nuestro corazón, ¿no hay manera en la que podamos dejar de decir lo que nos ha sucedido con el Señor!

El testimonio personal. La comunicación efectiva incluye un proceso en dos direcciones. Es un compartimiento de ideas, actitudes y experiencias. Se nos da un ejemplo de ello en Hechos 8, donde leemos que Felipe compartió el evangelio con un etíope. Si bien es cierto que Dios le dijo a Felipe que se acercara al otro hombre, Felipe no empezó a hablar inmediatamente. Más

bien principió haciendo una pregunta que era una manera de decir: “¿Me permite tomar parte en su vida?”

Felipe empezó a hablarle al hombre en contestación a una pregunta que éste mismo le hizo (Hechos 8:31). Sólo entonces el testimonio de Felipe tuvo éxito, porque sirvió para satisfacer una necesidad específica que este hombre tenía.

Aunque nunca hayamos sido llamados a predicar, todos podemos comunicar el evangelio mediante nuestro testimonio personal hablado. Podemos encontrar muchas oportunidades al hablar con los demás, de contarles cómo el evangelio puede satisfacer una necesidad específica en la vida de ellos.

El apóstol Pablo nos recuerda que lo que digamos del evangelio con nuestras palabras sólo tiene efecto cuando también hemos tenido una comunicación en dos direcciones con el Espíritu, mediante la oración. En 1 Corintios 2:4 leemos: “Ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.” Sin el poder del Espíritu no podemos lograr nada de valor duradero.

3 Explique el valor *particular* de cada uno de los siguientes tres métodos de comunicar el evangelio:

a Mediante la predicación:

.....

b Mediante la enseñanza:

.....

c Mediante el testimonio personal:

.....

Hoy el evangelio está siendo predicado en iglesias grandes de las ciudades, y en capillas de pequeñas aldeas, en prisiones, en esquinas de las calles, por la radio, y por televisión—casi en todos los países del mundo. La Palabra está siendo enseñada en estudios bíblicos en la comunidad, en escuelas dominicales, en reuniones juveniles, en aulas de institutos bíblicos y seminarios,

en grupos de oración y en hospitales; en fin, en cualquier lugar donde los cristianos se reúnen. El evangelismo personal o el compartir las buenas nuevas uno a uno todavía es una manera fructífera y maravillosa de traer a hombres y mujeres a los pies de Cristo. ¡Los creyentes no pueden dejar de decirle al mundo lo que ellos han descubierto de Cristo!

La Palabra escrita

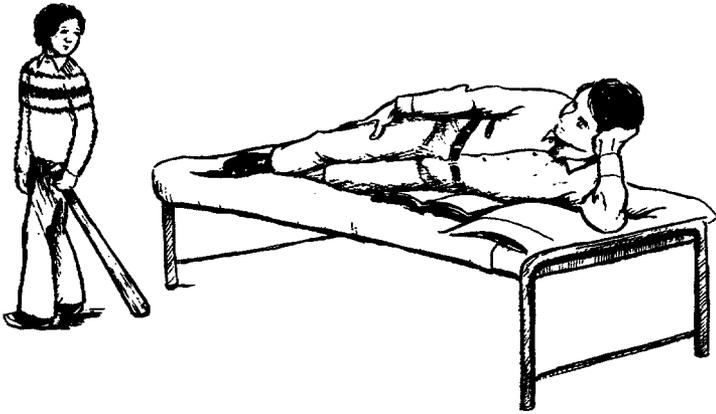
Esta lección quedaría incompleta si no mencionáramos el poder de la Palabra *escrita* para comunicar el mensaje. Hay algunos lugares en el mundo donde no es permitido dar el testimonio hablado del evangelio. Los misioneros no pueden entrar en esos países. Pero hay una manera de llegar hasta esos lugares con el evangelio. El ICI ha recibido muchos testimonios de personas que han encontrado a Cristo después de haber recibido un curso de evangelismo de ICI por correo o de un amigo. Si no podemos *ir* en persona llevando el evangelio, todavía podemos *enviar* el evangelio, y la Palabra de Dios es poderosa— ¡les habla al corazón de los hombres sea que su mensaje es hablado o escrito! ¿Conoce usted a alguien que aceptó a Cristo después de haber *leído* el mensaje de salvación? ¿Ha puesto usted un tratado evangélico u otra forma de literatura cristiana en las manos de alguien con quien no podía hablar, o le ha enviado uno por correo? ¡Debemos usar todo medio disponible de proclamar la Palabra a todos los seres humanos en todo lugar!

COMPARTIMOS MEDIANTE EL EJEMPLO

Objetivo 3. *Reconocer buenos ejemplos del principio de compartir a Cristo mediante nuestro ejemplo.*

A través de la historia el buen ejemplo de los cristianos ha tenido un impacto poderoso en los inconversos. Este tipo de compartir a Cristo con otros, es decir, la *comunión*, ha guiado a muchos a los pies del Salvador. Las acciones hablan más recio que las palabras para el reino de Dios. Comunicamos el evangelio mediante nuestro contacto, nuestro compañerismo con los demás.

Albert Schweitzer dijo: “El ejemplo no es el asunto principal para influir sobre otros. ¡Es el *único* asunto!” Un contacto con



alguien cuya vida está consagrada al Señor es un mensaje con un tremendo poder. El valor de un buen ejemplo cuenta doble por el valor de un buen consejo.

Un amigo de Henry Ward Beecher (el famoso predicador del siglo pasado) le dijo en cierta ocasión: “¿Cuál fue la mayor influencia en su vida para que aceptara a Cristo? ¿Algún profesor universitario, algún gran predicador, o un fiel maestro de escuela dominical?” Beecher contestó: “Dudo que el hombre que tuvo la mayor influencia en mi vida jamás lo supo. Solía acostarse en su cama y leer el Nuevo Testamento, casi sin darse cuenta de que yo estaba en el cuarto. Algunas veces sonreía mientras leía. Nunca jamás vi que alguien disfrutara de la Biblia como él, y esto fue lo que me desafió más que cualquier otra cosa.” El amigo le contestó: “Pero usted no me ha dicho quién fue este gran hombre.” Beecher le contestó: “Se llamaba Carlos Smith, y era un criado en la granja de mi padre.”

Como la luna que no tiene luz propia sino que refleja los rayos del sol, asimismo el cristiano que vive en estrecha comunión con Dios puede reflejar a Cristo al convivir con los demás. Lo que es meramente una vida normal y natural para un cristiano sincero puede ser un mensaje conmovedor para el inconverso. Nadie puede dar lo que no tiene. Pedro tuvo algo que ofrecerle al hombre paralítico junto a la puerta del templo: “Lo que tengo te doy” (Hechos 3:6).

Al convivir con otros, y cuando ellos vean la belleza de la vida de Jesús en nosotros, desearán tener lo que nosotros tenemos. Tenemos una gran responsabilidad de ser como Cristo siempre—y dondequiera que estemos, en el hogar, en la calle, en el trabajo, o cuando vamos de compras. Nuestra conducta puede ser una influencia con alguien *a favor* o *en contra* de Cristo. Al compartir con otros cuando convivimos con ellos, el Espíritu Santo nos dará las oportunidades para decirles las buenas nuevas de salvación.

Alguien dijo: “El poder que los hombres tienen es poder que procede de Dios.” Ya hemos hablado de la importancia de la vida de oración. La oración es nuestra comunión con el Señor. Es mucho más fácil planear una campaña de evangelismo, organizar la publicidad, visitar los hogares, e invitar a la gente a los cultos que orar con vehemencia por su salvación. Un amor genuino por aquellos que queremos que se conviertan nace de una vida de oración. Es el amor lo que logrará que el inconverso venga a Cristo.

4 Encierre en un círculo la letra a cada buen ejemplo de compartir y de comunión que podría ayudarnos a ganar a otros para Cristo.

- a** Juan trabaja bajo las órdenes de un hombre que no es cristiano. Juan llega temprano a su trabajo y no pierde tiempo durante el día.
- b** Cuando Santiago maneja un automóvil, se enoja fácilmente cuando otros le impiden el camino.
- c** La señora López es una vecina amigable que siempre sabe quién necesita su ayuda.
- d** Roberto ora todas las mañanas para que el Señor le ayude a ser como Cristo durante todas sus actividades durante el día.
- e** Jorge es cortés y amable con todos sus amigos, pero frecuentemente es áspero con sus familiares y los critica.

SERVIMOS CON AMOR

Objetivo 4. *Describir la relación entre el servicio y la predicación del evangelio.*

La Biblia nos da algunas instrucciones específicas en cuanto a nuestro ministerio servicial en la iglesia. Leamos 1 Timoteo

3:1-13. Los primeros siete versículos describen al líder de la iglesia. Los versículos 8 al 13 describen a los ayudantes de la iglesia. En muchas traducciones de la Biblia la palabra original *diácono* es traducida: “uno que sirve o ministra.” El texto bíblico sugiere tres maneras de servir:

1. La primera manera en la que podemos servir es sirviendo las mesas, mitigando las necesidades físicas de seres humanos, atendiendo a los visitantes o huéspedes, o en un sentido más general, todo esto describe las acciones de una persona hospitalaria.



2. Otra manera de servir es mediante un servicio de amor a un vecino, especialmente los pobres y necesitados, a quienes podemos darles comida si tienen hambre, agua si tienen sed, ropa si están desnudos. (Lea Mateo 25:42-45; Hechos 11:29).

3. En un sentido más amplio, servir significa desempeñar cualquier actividad que contribuya al bien de la comunidad.

Amamos a nuestro prójimo. El concepto que Cristo enseñó en cuanto a servir está muy estrechamente relacionado al mandamiento de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Marcos 12:31). Esto, aunado al mandamiento a amar a Dios (Marcos 12:30), es la base para la conducta cristiana. El servir a otros involucra un amor cristiano activo para nuestro prójimo. Esta es la característica de un verdadero seguidor de Cristo.

5 Lea Mateo 20:26-28; Marcos 9:35; Marcos 10:43:45; y Lucas 22:26. ¿Qué principio es enunciado en estos versículos en cuanto al servicio?

.....

.....

El servicio cristiano es una manera fructífera de comunicar el evangelio en el mundo de hoy. Cuando la iglesia es conmovida con la compasión de Cristo y persuadida a servir a los perdidos y a los necesitados, hasta cuando esto signifique el sacrificio de sí misma, puede tocar al mundo con el evangelio mediante su servicio. Ministran sirviendo sin proclamar el evangelio es dejar de satisfacer la más profunda necesidad del hombre. Predicar el evangelio y al mismo tiempo pasar por alto las necesidades físicas del pobre no es una expresión del amor de Cristo. El quiere que ministremos a toda la persona.

Mitiguemos las necesidades del mundo. Los problemas del mundo se están multiplicando. La única solución para los males del mundo yace en el evangelio de Cristo. Cuando contemplamos las necesidades del mundo, nuestro corazón se conmueve para mitigar tales necesidades.

CUERPO
ALMA
ESPIRITU



**SIRVIENDO
AL ESTILO
DE CRISTO**

Debemos seguir predicando las verdades del evangelio. Pero también debemos unirnos a todos aquellos que se oponen a la injusticia y al odio. Ambas posturas van de la mano.

Jesús dijo que El no había venido a ser servido sino a servir y a dar su vida (Mateo 20:28). Esto no es algo que sea fácilmente comprendido por el mundo de hoy. En nuestros días, cuando un

hombre alcanza cierta posición espera que los demás lo sirvan. Jesús reconoció esto como una característica del corazón humano. Les dijo a los discípulos que ellos habían de ser diferentes de los gentiles, quienes se solazaban en mandar a los demás. Jesús les dijo que el que quisiera ser más grande entre los humanos debería ser el siervo de todos (Mateo 20:27). Esta es una cualidad básica del cristiano verdadero en acción—es uno que sirve o que ministra.

6 ¿Cómo se relaciona nuestro servicio a otros con nuestra predicación del evangelio?

.....
.....

7 ¿Cómo afecta el concepto de amor que Cristo enseñó a la manera en que ministramos sirviendo?

.....

8 ¿Puede usted ver algunas maneras en las que usted o su iglesia están ministrando mediante el servicio al mismo tiempo que predicán el evangelio? Haga una lista de ellas a continuación.

.....

autoexamen

SELECCION ALTERNATIVA. Los pares de declaraciones a continuación se refieren a un principio enseñado en la lección. Escoja para cada par la frase que mejor enseñe el principio enseñado.

1 Comunicando el evangelio:

- a) Comunicar el evangelio se hace con más éxito mediante la predicación y la enseñanza.
- b) Comunicar el evangelio es más que meramente repetir cierta información—involucra la aplicación de la verdad a la vida de la gente, y llega hasta sus corazones.

2 El propósito del acto redentor de Cristo:

- a) El sufrimiento y la muerte de Cristo hizo provisión para todas las necesidades del hombre: físicas, emotivas y espirituales.
- b) La muerte de Cristo tuvo un propósito, y ese fue redimir al hombre del pecado.

3 El poder de la Palabra hablada:

- a) El poder del mensaje depende de la capacidad y el poder de quien lo pronuncia.
- b) El mensaje tiene poder porque es hablado a través de la autoridad de quien lo envió: Jesucristo.

4 Compartiendo o teniendo comunión:

- a) El mensaje más efectivo que podemos darle a un inconverso es el ejemplo de nuestra propia vida conforme la compartimos con otros en amor y abnegación.
- b) Aunque nuestras acciones son importantes, la gente le da más atención a lo que decimos que a lo que hacemos.

5 Servicio:

- a) Un verdadero siervo de Dios hará todo lo que pueda para ministrar a las necesidades humanas del hombre tanto como a las necesidades espirituales.
- b) Los cristianos deben concentrar sus esfuerzos en predicar el evangelio, y dejar que el gobierno y otras agencias sociales se encarguen de las demás necesidades de la gente.

6 Amor:

- a) El verdadero amor cristiano nos hace interesarnos tanto en las necesidades de nuestro prójimo como en nuestras propias necesidades.
- b) Un verdadero cristiano no permite que el amor dicte sus decisiones en cuanto a su servicio, sino que sirve a Dios por un sentido de deber y respeto.

compruebe sus respuestas

- 5 La persona que sirve a otra es la que es grande en el reino de Dios.
- 1 A través de sus sufrimientos y muerte Jesús pagó el precio para otorgarnos el perdón de pecados y la completa sanidad de mente, cuerpo y espíritu.
- 6 Debemos ministrar para satisfacer las necesidades humanas del hombre tanto como sus necesidades espirituales. Cristo quiere que nosotros ministremos a toda la persona.
- 2
- a Incorrecta.
 - b Correcta.
 - c Correcta.
 - d Incorrecta.
 - e Correcta.
- 7 El amor de Cristo nos dará un amor y un deseo de ayudar a los hombres con su necesidad, cualquiera que ésta sea.
- 3
- a Es por la predicación que Dios ha escogido a hombres y mujeres para que sean traídos a su Reino.
 - b Es mediante la enseñanza que los creyentes son edificados en la fe. (*Nota:* Puede suceder que haya considerable repetición en la predicación y la enseñanza. Muchos sermones incluyen porciones de enseñanza. Y el inconverso puede ser guiado al arrepentimiento a través de la enseñanza de la verdad del evangelio).
 - c Es por el testimonio personal que podemos tener una comunicación en dos direcciones (tú-yo). Al compartir lo que Cristo ha hecho en nuestra vida, podemos contestar cierta necesidad específica en la vida de otra persona.
- 8 Su propia contestación. ¿Le ha ayudado esta lección a ver otras maneras en las que puede ganar a los perdidos mediante el servicio a ellos?

- 4 a** Sí.
- b** No.
- c** Sí.
- d** Sí.
- e** No.